

ODONIMIA HEREDIANA

Odonyms of Heredia

*Gustavo Camacho Guzmán**

RESUMEN

El presente estudio es un primer acercamiento a los odónimos del casco central de Heredia. El objetivo de este trabajo es rescatar y dar a conocer parte del patrimonio histórico y cultural de la provincia heredia. El corpus se recolectó a partir de las informaciones facilitadas por la Municipalidad de Heredia, los datos proporcionados por la secretaría de la Comisión Nacional de Nomenclatura y las entrevistas con el historiador Manuel Argüello.

Palabras clave: odonimia, Heredia, calles, avenidas, historia.

ABSTRACT

The present study represents an approach to those names which the Municipality of Heredia has given to the Streets and Avenues from the Central Area in order to honor memorable citizens from the province. The objective of this work is to recover the historic and cultural heritage of the province and let people know about it. The corpus was collected thanks to the information facilitated by the Municipality of Heredia, the data provided by the Secretariat of the National Nomenclature Committee (Comisión Nacional de Nomenclatura), as well as the interviews applied to the historian Manuel Argüello.

Key Words: "odonimia", Heredia, streets, avenues, history.

* Universidad Nacional. Estudiante de la Licenciatura en Literatura y Lingüística con Énfasis en Español Costa Rica.
Correo electrónico: gustavo_a_72@hotmail.com
Recepción: 9/6/2013 Aceptación: 15/11/2013.

1. Introducción

De acuerdo con María Quesada Vargas, el vocablo *odonimia* es un “neologismo formado del griego *odós*, camino, vía y *ónoma*, nombre” (2005: 185); es decir, es el estudio de los nombres otorgados a las calles y avenidas de una ciudad. Estas páginas pretenden ser un primer acercamiento a la odonimia del casco central de Heredia. Debido a la naturaleza de un estudio de este tipo, existe un fuerte matiz histórico y cultural.

Por lo general, el abordaje de los nombres con que se designan los diferentes lugares del país se ha concentrado en el aspecto toponímico. Desde esta perspectiva, Flor Garita ha estudiado la toponimia de casi todas las provincias de Costa Rica. Un estudio más sobre la toponimia nacional es el de José Nelson Rojas, en el cual se expresan los posibles criterios para la selección del nombre de un lugar. Dentro de ellos, cabe mencionar el geográfico, el consenso de las personas o la imposición, a veces atenuada, por parte de un grupo dominante (2002: 81-82).

Propiamente sobre el estudio de la odonimia, Laurent Bauer (2001) analiza los nombres dados a las vías de Cergy-Pontoise (Francia) desde una perspectiva diacrónica y sincrónica al mismo tiempo; de ahí que estudie los odónimos de Cergy-Pontoise desde la Edad Media hasta la actualidad. Por el tipo de estudio propuesto, Bauer elabora su investigación desde la toponimia diacrónica y las relaciones entre la cartografía y la lingüística.

Dentro de las investigaciones sobre la odonimia nacional, María Quesada Vargas (2005) estudia los odónimos de San José sobre la base de las listas oficiales del Instituto Geográfico Nacional. En su investigación, Quesada establece categorías de análisis en antropónimos, topónimos y procedentes de nombres comunes. Los primeros los organiza según nacionalidad, procedencia y profesión. En las demás categorías se explica la razón del odónimo.

Así, este escrito pretende ser un acercamiento a la odonimia de la provincia de Heredia a la vez que un intento de rescatar el

acervo cultural de la ciudad. El documento se halla dividido en varias partes: en el siguiente apartado se encuentra la reseña histórica de Heredia, seguida de la delimitación del corpus, la metodología y la presentación de los datos. Esta última parte se organizó de forma que luego de cada odónimo se halla una breve explicación sobre él.

2. Reseña histórica de la provincia de Heredia

Sobre los orígenes de Heredia, debe recordarse que el avance de la población desde Cartago hacia el llamado valle de Alvirilla permitió que un poblado se formara en ese paraje. Este asentamiento estuvo entre los hoy llamados Lagunilla y Barreal de Heredia. Debido a la cantidad de personas que habitaban el valle y la distancia entre Alvirilla y Cartago, la Audiencia de Guatemala autorizó en 1706 que se erigiera una Ayuda de Parroquia en el lugar, de modo que atendiera los poblados de Aserrí, Pacaca y Barva.

Por lo inapropiado del lugar para un asentamiento, el poblado se trasladó al valle vecino de Cubujuquí, cercano al poblado de Barva; en este lugar se inició la construcción del templo en 1714, y es donde se encuentra actualmente. En conversación con el historiador Manuel Argüello, él explicó que el traslado se dio porque a los colonos les afectaba la cantidad de mosquitos, pues en el lugar había una laguna, de ahí el nombre de Lagunilla, además de la dificultad para conseguir agua potable. Don Manuel también comentó que los pobladores de Heredia no venían de Cartago, pues, según su criterio, eran colonos que desde el siglo XVI vivían en lo que actualmente se conoce como Barva, Santo Domingo y San Pablo, aunque tenían sus haciendas en el valle de Cubujuquí.

Una vez en el lugar, los colonizadores debieron nivelar el terreno para trazar la cuadra para la iglesia y para la plaza de armas. Con el tiempo, la plaza de armas se convirtió en plaza de comercio, y más tarde, en el parque Nicolás Ulloa.

Carlos Meléndez sostiene que en 1719 don Diego de la Haya, gobernador de Costa Rica, hablaba del “naciente poblado de Cubujuquí”, que contaba con “una iglesia y ocho casas pajizas” (1993: 19). Treinta y dos años más tarde, el obispo Morel de Santa Cruz reconoce que “la población se compone de veinte y cuatro casas y Cabildo de teja, y setenta y cuatro de paja, que forman cuatro calles de Oriente a Poniente y cinco de Norte a Sur” (Meléndez 1993: 20). De acuerdo con Calvo Robles, Morel de Santa Cruz sostiene que en el pueblo y los alrededores había un total de 3116 habitantes, y no había “indios”; este mismo obispo fundó una escuela y dejó a cargo al único sacerdote que vivía en el lugar, probablemente, este cura haya sido Juan de la Cruz Zumbado, el primer párroco que tuvo la ciudad de Heredia (1980: 8).

A lo largo del siglo XVIII, los centros de población dentro del valle aumentan de tamaño, y Heredia, por ser la población más antigua del lugar, pasa a llamarse Villa Vieja, por oposición con San José (Villa Nueva) y Alajuela (Villa Hermosa) (Garita 1997: 17).

La ciudad crece al punto de que don Alonso Fernández de Heredia le otorga el título de villa en junio de 1763, con el nombre de Inmaculada Concepción de Cubujuquí de Heredia¹. Este título se vería definitivamente confirmado en 1813 por intercesión de Florencio del Castillo en las Cortes de Cádiz. El Congreso Constituyente del Estado, con Juan Mora Fernández a la cabeza, le concedió a Heredia el título de ciudad en 1824.

Gracias a la Ley de la Ambulancia, Heredia albergó la Asamblea y el Consejo Representativo, en calidad de capital, durante el gobierno de Braulio Carrillo. En la administración de José María Castro se la declara provincia, según el decreto CLXVII de 1848 (Garita 1997: 17-18).

La ciudad continúa su crecimiento, al punto que en 1872 se inaugura el ferrocarril que comunicaría Heredia con Alajuela y San José, y en 1922 inicia el servicio de autobuses hacia la capital (Meléndez 1993: 21-22). En cuanto a las vías heredianas, Argüello expresó que algunas de las vías más céntricas fueron empedradas y alumbradas con faroles de aceite durante la

gobernación de don Rafael Moya Murillo, entre 1856 y 1864. Pocos años después, se empiezan a elaborar algunos trazados más precisos en las vías de la ciudad.

3. Corpus y metodología

Para efectos del presente estudio, se tomarán como límites las calles nueve, al este, y doce, al oeste; es decir, desde la Universidad Nacional hasta el costado este del Palacio de los Deportes. Como límite al norte se tomó la avenida once y al sur la avenida diez, en otras palabras, desde el Barrio Corazón de Jesús hasta la línea férrea. En el punto en que la avenida diez y la línea del tren se separan, se seguirá esta última hasta el punto en que confluye con la vía de entrada a Heredia, antes del puente del Pirro.

Por consiguiente, tomando como punto de referencia el parque central, llamado Nicolás Ulloa, las vías contempladas en este estudio son, al norte: avenidas 0, 1, 3, 5, 7, 9, 11; al sur, las avenidas 2, 4, 6, 8, 10; las calles 0, 1, 3, 5, 7, 9 al este; y al oeste, las calles 2, 4, 6, 8, 10, 12. Por tanto, el corpus está conformado por doce calles y doce avenidas (véase el anexo número uno).

Los nombres de las vías fueron solicitados en el Instituto Geográfico Nacional, el cual remitió a la Municipalidad de Heredia. En esta institución, se consultó con el Departamento de Tránsito (donde aseguraron que las vías del casco central de Heredia están sin nombrar), en la Unidad Técnica Vial y en el Departamento de Catastro; en estas dos últimas instancias, aseguraron no contar con más dato que la numeración.

Aún así, el Departamento de Catastro de la Municipalidad de Heredia facilitó una versión de un mapa del casco central de la ciudad, con algunos remiendos hechos manualmente, donde aparecía parte de la información solicitada. Este documento fue gentilmente digitalizado por una funcionaria de dicho Departamento para esta indagación (véase el anexo dos).

Por recomendación de dos colegas de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Universidad Nacional, se consultó con la

Comisión Nacional de Nomenclatura, la cual ofreció una lista de odónimos. De la misma manera, gracias al docente Eduardo Villalobos, se contactó al historiador herediano Manuel Argüello, quien muy amablemente accedió a colaborar. Se efectuaron tres reuniones con él en su casa de habitación entre junio y setiembre de 2012; la conversación con este estudioso fue de gran valor para el trabajo porque se obtuvo información sobre dos ilustres heredianos que aparecen en el corpus, así como datos pertinentes para el desarrollo histórico de la ciudad de Heredia.

De esta manera, el corpus se conformó con los dos documentos facilitados por las instancias gubernamentales citadas, entre marzo y mayo de 2012, así como por la información proporcionada por don Manuel Argüello. A lo largo de este estudio, y para fines prácticos, la Comisión Nacional de Nomenclatura se abreviará como CN, y la Municipalidad de Heredia se designará como MH.

4. Odónimos

4.1. Avenidas hacia el norte

0 Rafael Moya M. (desde la calle central hacia el oeste).

Tal como explicó don Manuel Argüello (véase el anexo tres), don Rafael Moya Murillo fue gobernador de la provincia de Heredia en la segunda mitad del siglo XIX. En su administración, se iniciaron las labores de empedrado de calles, las cuales, en esa época, se empedraban con desnivel hacia el centro para que corrieran por ahí las aguas. Además, Argüello comentó que la ciudad se abastecía del agua del Río Segundo, que era desviada por acequias que corrían sobre las calles de Heredia; Rafael Moya, en consecuencia, decidió empedrar también las acequias como medida de higiene, pues el agua de la que se abastecía la población corría por la tierra; a la vez, Moya Murillo construyó varios tanques para su almacenamiento, uno de los cuales, se encontraba donde hoy está la Biblioteca Pública de Heredia.

0 Paseo de la Cultura (desde la calle central hacia el este).

Este nombre lo proporciona CN, pero no MH. La razón de este odónimo puede deberse a que en ese lugar se halla el Liceo de Heredia, que anteriormente era la Escuela Normal. En esta institución se formaban profesores durante la primera mitad del siglo XX, pues la Normal empezó sus labores en 1915 (Rodríguez Vega 1980: 137) y era casi la única institución consagrada por entero a la educación especializada, hasta que se fundó la Universidad de Costa Rica en 1941 (Rodríguez Vega 1980: 169).

1 Luis R. Flores.

Luis Rafael Flores Zamora fue un poeta herediano casado con Victoria León Páez y tío del presidente Alfredo González Flores. Flores Zamora recibió a Rubén Darío en su propia casa en mayo de 1892 según el escrito “Rubén Darío en Heredia”, del intelectual costarricense Luis Dobles Segreda². Tal fue la amistad con el poeta nicaragüense, que le dedicó un poema: “A Rubén Darío” en *Pétalos sueltos* (1931). En la casa de Flores Zamora, diagonal a la escuela Joaquín Lizano, se colocaron tres placas el 8 de setiembre de 1946, de acuerdo con un artículo del periódico *La Nación* del 20 de enero de 2008.

Según se pudo constatar por observaciones hechas en el lugar, en esa esquina se encuentran unos locales dedicados al comercio y no hay ninguna placa de las mencionadas.

El artículo de *La Nación* apunta:

Un dato curioso es que, en Heredia, la calle Rubén Darío se inicia en el Cementerio (...) y luego se entrecruza con la avenida Primera, que lleva el nombre de Luis R. Flores. Así, la amistad de ambos poetas “converge” en calle y avenida, exactamente donde estuvo la casa de Luis R. Flores.

Esos detalles son una alegoría del afecto que rindió Rubén Darío a Heredia y de la amistad que existió entre él y Flores: amistad que, al recordarse en esa esquina, como si fuese una poesía, emerge triunfadora de la anonimidad del tiempo.

- 3 No se consigna el dato.
- 5 No se consigna el dato.
- 7 No se consigna el dato.
- 9 No se consigna el dato.
- 11 No se consigna el dato.

4.2. Avenidas hacia el sur

- 2 William H. Taft.

Este odónimo únicamente lo proporcionó don Manuel Argüello. Taft fue árbitro en el litigio efectuado contra Costa Rica por las acusaciones del Royal Bank of Canada y de la Corona Británica a principios de la década de 1920. Oconitrillo (2011: 244-245) explica que el Royal Bank buscaba cobrar los depósitos hechos por el gobierno de facto de Federico Tinoco. Este autor expresa que los depósitos constaban de \$100 000 a favor de Joaquín Tinoco, hermano del gobernante, un millón de colones depositados por el ministro de Hacienda y otros \$100 000 para el presidente. Tales transacciones se consideraron nulas por el país el 20 de julio de 1920, al declarar sin efecto todas las acciones efectuadas durante la dictadura de los hermanos Tinoco.

La misma disposición, llamada como Ley de Nulidades, también afectó el contrato celebrado entre el gobierno y la compañía petrolera John M. Amory & Son, empresa cuyas acciones estaban en poder de una corporación británica (Oconitrillo, 2011: 245). Alfredo González Flores, presidente depuesto por Tinoco gracias a un golpe de Estado, asumió la defensa de la parte acusada. Oconitrillo apunta que Taft dictaminó a favor de Costa Rica el 18 de octubre de 1923 (2011: 246). Argüello, por su parte, comentó que en agradecimiento a William Taft, se resolvió bautizar a la avenida dos con este nombre.

A lo largo de la avenida, no hay placa alguna que confirme el odónimo, el cual, tampoco se encuentra en las listas de MH ni CN.

- 4 Obispo Morel.

La primera diócesis de Costa Rica se fundó en 1850 y su primer obispo fue Anselmo

Llorente y Lafuente (Rodríguez Vega 1980: 67). Antes de esa fecha, la iglesia de Costa Rica dependía de la diócesis de León. Uno de esos obispos anteriores a Llorente y Lafuente fue Pedro Agustín Morel de Santa Cruz, quien visitó el país en 1751 (Díaz Bolaños, 2008: 123). En la reseña histórica se comentó que este obispo visitó Cubujuqui y fundó una escuela en el lugar, además de que atendió espiritualmente a la población. El sitio electrónico *Por media calle*³ afirma que, en su visita a Heredia, el obispo Morel le otorgó el sacramento de la confirmación a 1345 personas y consagró óleos.

- 6 Domingo F. Sarmiento.

Este odónimo se encuentra únicamente en las listas de MH. De acuerdo con la dirección electrónica del Ministerio de Educación de la Nación Argentina, Sarmiento fue presidente de ese país entre 1868 y 1874. Nació el 15 de febrero de 1811 y fue gran impulsor de la educación, pues a los quince años fundó una escuela en San Francisco del Monte del Oro, donde impartía lecciones a alumnos mayores que él. Fue subteniente del ejército argentino, escritor, periodista, ministro, entre otros cargos políticos y diplomáticos. Debió exiliarse en Chile por su oposición al régimen dictatorial de Juan Manuel de Rosas en su país. Su obra literaria más famosa se titula *Facundo* (1845), inspirada en el caudillo Facundo Quiroga. En Argentina fundó la Academia de Ciencias, la Universidad Nacional de San Juan, la Biblioteca Nacional de Maestros, el Observatorio Astronómico de Córdoba, entre otras instituciones impulsoras de la ciencia, la educación y la cultura. Murió el once de setiembre de 1888 en el Paraguay; en esa fecha, Argentina celebra el día del Maestro en homenaje a Sarmiento.

- 8 Amando Céspedes Marín.

Este odónimo no lo registra MH ni CN. En el edificio donde habitó Céspedes Marín, situado entre las calles 0 y 1, se halla una placa conmemorativa. Según este homenaje, la avenida recibió el nombre de Amando Céspedes en setiembre de 1981 en recuerdo del fundador

de la primera emisora de radio del país, la cual estuvo situada en su casa de habitación. El sitio electrónico del Poder Legislativo de Costa Rica afirma que Céspedes Marín nació en San José, el primer día de agosto de 1881. Se graduó como fotógrafo en Estados Unidos y en 1912 filmó un largometraje; fue propuesto en 1971 por el Decano de la Universidad de Córdoba para el Nobel de la Paz, pero no se le otorgó el premio. Falleció en Heredia el 17 de mayo de 1976 y se le declaró Benemérito de la Patria por acuerdo 2071 del 4 de agosto de 1981.

10 No se consigna el dato.

Aunque esta avenida no posee nombre oficial, el historiador don Manuel Argüello (véase el anexo tres) mencionó que, popularmente, y por muchos años, a esta vía se le llamó como la calle del ferrocarril, pues ahí se encuentran las líneas. En la década de 1880, la estación estaba ubicada en donde hasta hace poco funcionaba el hospital. De ahí, debió trasladarse al lugar actual, entre calles 0 y 2, porque era muy incómodo cruzar los fangales que, de acuerdo con Argüello, existían cerca de la estación⁴.

4.3. Calles hacia el este

0 Franklin D. Roosevelt.

Morgan (1993) explica que Roosevelt nació el 30 de enero de 1882. Estudió Derecho y fue Senador del Estado norteamericano, así como gobernador de Nueva York y secretario adjunto de la Marina estadounidense. Roosevelt fue elegido presidente de los Estados Unidos en 1932, durante la crisis económica que había iniciado en 1929. Desempeñó el cargo de presidente norteamericano durante cuatro periodos seguidos, de 1932 a 1945. Debido a la situación en que le correspondió gobernar, sacó a Estados Unidos de la crisis, principalmente con el *New Deal*. Roosevelt gobernó en tiempos difíciles, pues le correspondió lidiar también con la Segunda Guerra Mundial, en la cual, le declaró la guerra a Alemania y con el inicio de la Guerra Fría. Murió en 1945.

A criterio de Argüello (véase el anexo tres), la calle central recibió popularmente el nombre de Calle de la Estación, pues los pobladores del centro de Heredia, Barva y otros lugares ubicados al norte de la ciudad pasaban por esta vía para llegar a la estación del ferrocarril. Asimismo, este historiador sostiene que en esta parte nació el dicho de “Viva Heredia por media calle”, pues las aceras eran casi inexistentes, y donde las hubiera, se caracterizaban por ser muy angostas; por tanto, era más cómodo y más común caminar por la vía.

1 Omar Dengo Guerrero.

Omar Dengo nació el 9 de marzo de 1888 en San José. Zamora, Álvarez y Fallas (2003) apuntan que Dengo fue profesor de la Escuela Normal de Costa Rica. Dirigió la Escuela de Aplicación en 1916, después llamada República de Argentina. Falleció el 18 de noviembre de 1928 y fue declarado Benemérito de la Patria. El campus de la Universidad Nacional también lleva su nombre.

3 Tranquilino Sáenz Flores.

Tal como explicó Argüello (véase el anexo tres), Sáenz fue profesor de matemáticas, ciencias, entre otras asignaturas. Era un gran progresista y se dedicó a apoyar labores de saneamiento e higiene en Heredia.

5 Manuel Benavides R.

En el diario *La Nación*, del 13 de agosto de 1965 se encuentra una reseña de la vida de Manuel Benavides, escrita por el Licenciado Ovelio Rodríguez⁵. Este jurista sostiene que Manuel Benavides Rodríguez nació en San Pablo de Heredia el 11 de febrero de 1868. Fue profesor de primaria en su lugar natal entre 1897 y 1899 y se graduó como ingeniero civil en Bélgica en 1897. Fue Gobernador de Heredia en la administración de González Flores. Bajo su cuidado se instalaron algunas cañerías en Heredia, San José y Puntarenas; fue profesor de dibujo, diputado y Jefe de la Oficina de Catastro, esto último entre 1940 y 1950. Murió el 19 de setiembre de 1960.

7 No se consigna el dato.

9 Pedro Henríquez Ureña.

Este nombre solo lo registra CN, aunque hay una placa en el edificio de la Rectoría de la Universidad Nacional con fecha del 28 de junio de 1986 que nombra a la calle nueve con este odónimo. Pedro Henríquez Ureña nació el 29 de junio de 1884 en la República Dominicana. De acuerdo con Goico Castro (1986), Henríquez Ureña fue escritor, lingüista, abogado y catedrático de filología, historia de la cultura, literatura española, literatura hispanoamericana e historia del arte en varias universidades del continente americano. Editó infinidad de libros y folletos en muchas ciudades del continente; según Goico Castro, entre esas ciudades se halla San José (1986: 31). Henríquez Ureña murió el 11 de mayo de 1986.

Argüello sostiene que este odónimo se debió a un intercambio entre MH y una municipalidad dominicana. En la actualidad, algunas personas han expresado que a esta vía se el conoce como la calle de la UNA, por pasar enfrente de la Universidad Nacional.

4.4. Calles hacia el oeste

2 Rubén Darío / Monseñor Chaverri Rojas.

Para la calle dos, MH registra una doble denominación, aunque CN le otorga el nombre de Rubén Darío. En el diario *La Nación*, del 20 de enero de 2008, se explica que a esta vía se le conocía como la calle del Comercio. Rubén Darío es el seudónimo de Félix Rubén García Sarmiento, poeta nicaragüense, fundador de la estética modernista. Nació en 1867 y a los catorce años se inició en el periodismo. Según Gudián Bissio, en 1881 publicó su primer cuento (2011: 7). Darío viajó por América y Europa, su llegada a Costa Rica la publicó *La prensa libre* el 25 de agosto de 1891 (Gudián Bissio, 2011, 20). Dentro de su vasta obra, tanto en prosa como en verso, destaca *Azul* (1888), *Cantos de vida y esperanza* (1905) y *Prosas profanas y otros poemas* (1896). Murió el seis de febrero de 1916 en León.

4 Monseñor Chavarría Rojas.

Por ser el odónimo registrado por CN, la búsqueda bibliográfica se llevó a cabo con el nombre de Chavarría Rojas. En la indagación no se encontró prelado alguno con ese nombre. Por otra parte, MH designa las calles dos y cuatro como Monseñor Chaverri Rojas.

El obispo Miguel Chaverri Rojas fue Vicario Capitular de San José del 21 de agosto de 1959 al 29 de mayo de 1960, por la muerte de Rubén Odio, arzobispo de San José entre 1952 y 1959 (Blanco Segura 1984: 86). Fue párroco de la Inmaculada de Heredia entre 1932 y 1940 y vicario doméstico del Pontífice⁶.

6 No se consigna el dato.

8 No se consigna el dato.

10 No se consigna el dato.

12 No se consigna el dato.

5. Conclusiones

Las vías que se incluyeron en este estudio fueron veinticuatro en total, divididas en doce calles y doce avenidas. En cuanto a las calles, siete de ellas cuentan con alguna denominación y cinco no. De la misma manera, seis avenidas poseen un odónimo y las restantes no cuentan con nombre.

Los odónimos proporcionados por MH fueron doce en total (siete calles y cuatro avenidas). CN proporcionó once odónimos para siete calles y tres avenidas. Los nombres de Amando Céspedes Marín y William H. Taft no se encuentra en las listas de MH y CN. El primero se encuentra en una placa conmemorativa situada en la avenida ocho, mientras que el segundo únicamente lo proporcionó don Manuel Argüello.

Todos los odónimos recolectados pertenecen a antropónimos, a excepción de uno: el Paseo de la Cultura.

De los antropónimos, seis pertenecen a extranjeros y siete a costarricenses. Dos poseen

un título y uno o dos apellidos, en ambos casos, es eclesiástico: Monseñor Chaverri Rojas (c. 2 y 4) y Obispo Morel (av. 4). Esto puede deberse a que en ocasiones el título tiende a sustituir el nombre de pila.

Hay seis nombres que presentan alguna abreviación: dos casos acortan el segundo apellido: Manuel Benavides R. (c. 5; CN lo facilitó como Manuel Benavides) y Rafael Moya M. (av. central). Cuatro odónimos poseen inicial en el segundo nombre: Luis R. Flores (av. 2), Franklin D. Roosevelt (c. central), William H. Taft (av.2) y Domingo F. Sarmiento (av. 6).

Cuatro antropónimos poseen un nombre y dos apellidos: Pedro Henríquez Ureña (c. 9), Tranquilino Sáenz Flores (c. 3), Omar Dengo Guerrero (c. 1) y Amando Céspedes Marín (av. 8). Uno de ellos solo consigna un nombre y un apellido: Rubén Darío (c. 2), que a la vez, es un seudónimo.

De los antropónimos extranjeros, hay cuatro de ellos que recuerdan hombres dedicados a la cultura y la educación: Pedro Henríquez Ureña, Rubén Darío, Domingo F. Sarmiento y Obispo Morel. Dos antropónimos extranjeros corresponden a miembros de Gobierno: Franklin D. Roosevelt y William H. Taft aunque Sarmiento también fue Jefe de Estado de Argentina.

En cuanto a los antropónimos nacionales, hay cuatro homenajeados por los aportes a la cultura y la educación costarricenses: Omar Dengo Guerrero, Luis R. Flores, Amando Céspedes Marín y Tranquilino Sáenz Flores, quien a la vez, trabajó por el progreso de Heredia; se encuentran dos benefactores de la ciudad herediana: Rafael Moya M. y Manuel Benavides R., este último también fue ilustre educador. Un último antropónimo recuerda un miembro de la Iglesia católica: Monseñor Chaverri Rojas.

Salta a la vista que no haya antropónimos femeninos en el corpus. Para subsanar esta carencia, se recomienda el nombre de Emma Gamboa, quien fue ilustre educadora de la Escuela Normal. Según el portal electrónico de la Asamblea Legislativa, fue Ministra de Educación Pública en 1953, autora de Paco y

Lola y Versos para niños (1941). Es Benemérita de la Patria, según el acuerdo 1999 del 27 de mayo de 1980. En la avenida central, entre calles 3 y 5, hay una placa que conmemora que en ese lugar vivió esta docente.

El nombre de Paseo de la Cultura para una parte de la avenida central puede deberse a que en este lugar se encontraba a partir de 1915 la Escuela Normal, y posteriormente, el Liceo de Heredia. Es probable que este odónimo busque homenajear la extensa labor de las instituciones educativas que ha albergado el edificio ubicado en esta avenida, entre las calles 1 y 3.

La elaboración del presente estudio trajo consigo algunas dificultades en cuanto a la recolección de los datos, pues las instituciones consultadas, en especial, el Instituto Geográfico Nacional y la Municipalidad de Heredia, se atribuían de forma mutua la responsabilidad de la nomenclatura vial herediana. Aún así, gracias a tres estimados educadores se contactó a la Comisión Nacional de Nomenclatura y al historiador don Manuel Argüello, y a los cuales el autor agradece enormemente su colaboración.

Notas

- 1 Era costumbre que quien otorgaba este tipo de títulos añadiera su apellido al nombre oficial del poblado.
- 2 Este dato se tomó de la versión digital del periódico La Nación, del 20 de enero de 2008. En las referencias bibliográficas se halla la dirección electrónica correspondiente.
- 3 <http://pormediacalle.blogspot.com/>
- 4 Véase lo explicado para la calle central.
- 5 Esta reseña puede consultarse digitalmente. En el apartado titulado "Sitios electrónicos consultados" se encuentra el dato completo.
- 6 Esta información se tomó del sitio electrónico titulado *Por media calle*.

Referencias bibliográficas

- Argüello, Manuel. Entrevista personal. 13 de junio de 2012.
- Bauer, Laurent. (2011). “De la diachronie à la synchronie: étude de la dénomination des voies de Cergy-Pontoise”. En: *Language & société* 96: 9-27.
- Blanco Segura, Ricardo. (1984). *Obispos, arzobispos, y representantes de la Santa Sede en Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Calvo Robles, Jorge. (1980). *Heredia. Sus comienzos y su parroquia*. Heredia: Imprenta Sáenz Lobo.
- Díaz Bolaños, Ronald. (2008). “Las visitas pastorales como fuente para el estudio de la meteorología en Costa Rica (1850-1921)”. En: *Diálogos* 9 (1): 112-158.
- Garita, Flor. (1997). *Toponimia de la provincia de Heredia*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes-Instituto Geográfico Nacional.
- Goico Castro, Manuel de Jesús. (1986). *Pedro Henríquez Ureña*. Santo Domingo: Biblioteca Nacional.
- Gurdián Bissio, Silvio. (2011). *Rubén Darío, poeta de siempre*. San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.
- Meléndez, Carlos. (2001). *Añoranzas de Heredia*. 2 ed. Heredia: Editorial de la Universidad Nacional.
- Morgan, Ted. (1993). *FDR. Franklin Delano Roosevelt. Una biografía*. Trad. por Cristina Piña. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Oconitrillo, Eduardo. (2011). *Los Tinoco 1917-1919*. 4 ed. San José: Editorial Costa Rica.
- Quesada Vargas, María. (2005). “Odonimia josefina”. En: *Kañina XXIX (Especial)*: 185-198.
- Rodríguez Vega, Eugenio. (1980). *Biografía de Costa Rica*. San José: Editorial Costa Rica.
- Rojas, José Nelson. (2002). “Apuntes sobre toponimia costarricense”. *Herencia* 14. (2): 81-93.
- Zamora Fernández, Carlos Manuel, Álvarez Masis, Yanory y Fallas Pastor, Carlos Luis. (2003). *Monumentos escultóricos de las cabeceras de provincia*. San José: Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Cultural.

Sitios electrónicos consultados

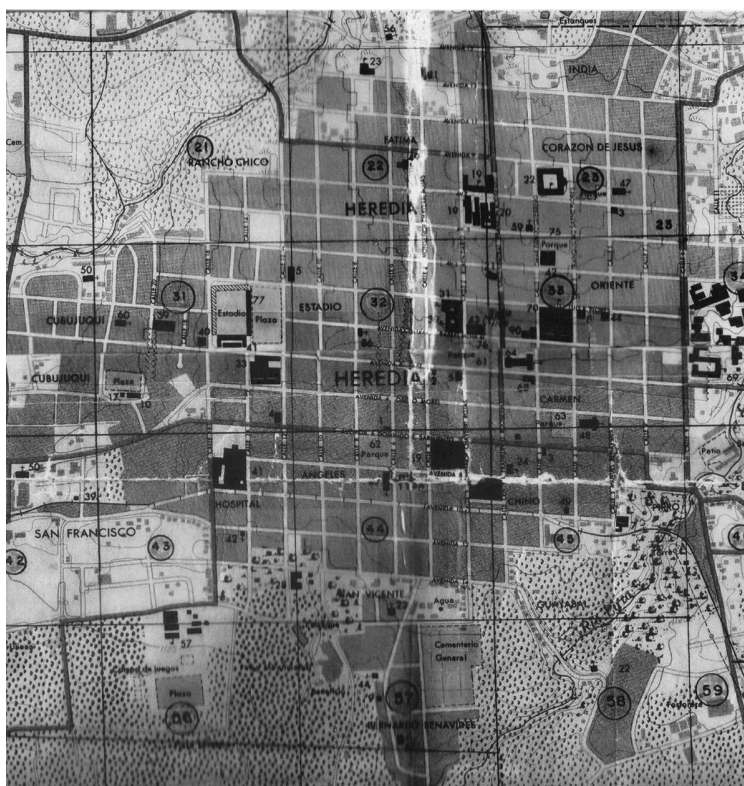
Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. s.f. “Amando Céspedes Marín”. http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/Sala_Audiovisual/Benemritos%20de%20la%20patria/Forms/AllItems.aspx. Consulta: 22 de mayo, 2012.

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. s.f. “Omar Dengo Guerrero”. http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/Sala_Audiovisual/Benemritos%20de%20la%20patria/Forms/AllItems.aspx. Consulta: 22 de mayo, 2012.

Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. 2009. “Emma Gamboa Alvarado”. http://www.asamblea.go.cr/Centro_de_informacion/Sala_Audiovisual/Benemritos%20de%20la%20patria/Forms/DispForm.aspx?ID=79. Consulta: 21 de junio de 2012.

Anexo 2

Mapa digitalizado por el Departamento de Catastro de MH para efectos de este estudio



Anexo 3

Conversación con don Manuel Argüello (13 de junio, 2012)

La ciudad de Heredia siempre se desarrolló hacia el sur, incluso hasta 1930, haga usted el cargo de que Heredia era de la iglesia al sur porque el terreno hacia el norte era topográficamente difícil de poblar. Originalmente, las cuadras en el centro de Heredia eran una cuadra para la iglesia y otra para la plaza de armas, que se trazaron en 1717, en ese mismo año se obligó

militarmente a los colonos a vivir en Cubujuquí. Ahora, ese terreno tuvo que nivelarse, porque si usted le pone atención, Heredia, el terreno, está en desnivel, entonces, cuando llegaron de la Lagunilla, primero tuvieron que nivelar la tierra para trazar la manzana de la iglesia y la de la plaza de armas, en los alrededores de esas cuadras se hicieron las primeras casas, aunque ya había algunas construcciones, muy dispersas, de las haciendas de los españoles que vivían en Barva, Santo Domingo y San Pablo...

Antes al parque se le llamaba plaza de armas porque la cárcel estuvo en la cuadra donde está el fortín, incluso, el proyecto era hacer un fortín en cada esquina y la cárcel en medio; era plaza de armas porque cada domingo, la banda militar salía del cuartel tocando para ir a misa, hoy el cuartel es el Palacio Municipal...

Rafael Moya fue un gobernador de Heredia, más o menos es de 1840-1841. Él tuvo que luchar contra la plaga de cólera de 1856, por eso, empedró las calles de Heredia y las acequias. Las calles las empedraban para adentro, con el caño en el centro para que por ahí corriera el agua. También encarriló las aguas, Heredia desviaba el agua de Río Segundo, entonces había acequias, recuerdo que más de una pasaba en medio de una cuadra, porque también, esa agua corría por la tierra e incluso una vez hubo problemas porque la gente que vivía en Getsemaní, como les quedaba más cerca la acequia, ensuciaban el agua que iba para el centro de Heredia; entonces Moya empedró también las acequias, como medida de higiene, más que todo, incluso hizo unos tanques por aquí, recuerdo que uno estaba donde hoy está la biblioteca. Para el desarrollo de Heredia hay tres personas que fueron fundamentales: Nicolás Ulloa, Rafael Moya y Braulio Morales... no son los constructores de la Heredia actual porque hoy está inundada de carros y de gente, antes era más rural, no había carros, todo mundo se conocía...

La calle central era la calle de la estación, de hecho es donde nació Heredia. Si usted sigue esta calle, cruza el Pirro y va a dar a Guararí, pasa por el río Bermúdez y llega al sitio de la Lagunilla, ahí era donde estaba originalmente propiedad de don Isidro Villalobos; este sitio fue un gran centro aborigen, por ello quizá se escogió para erigir la ayuda de parroquia y además, estaba relativamente cercano a otros lugres poblados desde el siglo XVI, como Curridabat, Aserrí o Pacacua. Las razones por las cuales se trasladaron fueron por los zancudos, la dificultad para adquirir el agua y la poca población; así, decidieron trasladarse al valla de Cubujuquí y en un sitio del trillo de indios ubicaron la cuadra de la iglesia y la plaza de armas: allí se inició el primer cuadrante de la ciudad de Heredia. De

hecho, aquí nació el dicho de Heredia por media calle, porque incluso cuando yo me criaba muchas calles no tenían aceras, y las pocas que tenían pues eran muy angostas, entonces todo mundo caminaba por la calle; especialmente por aquí porque venía gente de toda esta parte norte para el tren, entonces apenas llegaban a Heredia pasaban por aquí, por eso esta era la calle de la estación, la calle central; ya después le pusieron Franklin Roosevelt. La avenida diez, entonces, era la calle del ferrocarril por ahí pasaba el tren. La estación antes estaba en el hospital viejo, por ahí de 1880, pero tuvieron que pasarla porque era incomodísimo cruzar todos los barriales que habían por aquí, antes de llegar a la estación; después la pasaron para donde está hoy y ahí llegaba gente de Barva, de Gtesemaní, entonces era una calle muy transitada. Incluso aquí nació el dicho de Heredia por media calle: las aceras eran tan angostas que era más fácil andar por las calles...

Mire, Tranquilino Sáenz fue profesor de matemáticas, de ciencias, a mí me tocó conocerlo ya viejito, trabajó mucho por la higiene de Heredia, sobre todo por las aguas, él vivía justamente en la calle tres; por eso, antes a las calles se le ponía el nombre de algún vecino notable que viviera en ella, así se nombró la Omar Dengo, porque tenía casa en la calle 1, don Luis R. Flores vivió en avenida 1. Incluso hubo una calle de Monseñor Chaverri, porque vivía aquí, en esta esquina, donde está la vaca en calle dos, eso fue como en el treinta y dos o cuarenta y algo, ellos eran dueños de toda esta cuadra. Él fue secretario en la curia, incluso fue embajador en el Vaticano...

La calle Pedro Henríquez Ureña fue porque la Municipalidad hizo un intercambio con República Dominicana, entonces la bautizaron con ese nombre... yo no sé por qué, y a mí me extraña, que en Heredia no haya una calle con el nombre de este venezolano, Andrés Bello, porque fue muy admirado por los intelectuales de la época...

La tesis de Carlos Monge sobre el movimiento hacia el oeste presenta dudas, porque

Heredia se pobló por colonos que ya vivían en Barva, Santo Domingo y San Pablo desde el siglo XVI. Como una prueba de que los fundadores de Heredia de los colonos se puede ver en los

apellidos de las personas que firman la solicitud del título de villa para la ayuda de parroquia de Heredia, son los mismos de los vecinos de Barva, Santo Domingo y San Pablo...

Anexo 4

Bitácora de trabajo. Odonimia herediana

- Jueves 19 de abril. 2: 30 pm. Se buscó en las bibliotecas de la UNA sobre historia de Heredia. Aparecieron dos libros en Ciencias Sociales y otros dos en la Biblioteca García Monge.
 - Miércoles 2 de mayo. 9:00am. Se buscó el Instituto Geográfico Nacional en la Plaza González Víquez. Un guarda informó que el Instituto se había trasladado al edificio del Registro Nacional.
 - 10:00 am. Se preguntó en el IGN por el corpus. Remitieron a la Municipalidad.
 - Jueves 3 de mayo. 3:30 pm. En el Departamento de Tránsito de la Municipalidad aseguran que las calles del casco central están sin nombrar.
 - Viernes 4 de mayo. 12:00pm. Se preguntó por el corpus en la Unidad Técnica Vial por recomendación de Hernán Camacho, remitieron al Departamento de Catastro. En Catastro aseguran que es responsabilidad del IGN o de la Unidad Técnica Vial, que no hay documento alguno en este Departamento que consigne algún odónimo. Luego, apareció un mapa en Catastro que tiene parte del corpus. En próximos días envían la información por correo.
 - Lunes 7 de mayo. 3:49 pm. Se preguntó en Catastro por la información prometida.
- Los archivos fueron enviados al correo de Catalina y luego al mío porque no entraba directamente desde la Municipalidad. El material consiste en dos mapas de Heredia con odónimos de once vías.
- Viernes 11 de mayo. 4:10 pm. Lillyam Rojas envió información sobre la Comisión Nacional de Nomenclatura.
 - 4:25 pm. Se llamó a José Manuel Murillo, miembro suplente de la Comisión, pero dijo estar ocupado.
 - 4:40 pm. Marjorie Gamboa, miembro también de la Comisión, remitió a preguntarle a Carlos Manuel Zamora, en el edificio de Patrimonio Cultural, San José.
 - Lunes 14 de mayo. 2:50 pm. Por recomendación de Marjorie Gamboa se consultó a Carlos Manuel Zamora, de la Comisión Nacional de Nomenclatura, en el edificio de Patrimonio Cultural. Zamora remitió a la secretaria de la Comisión, a Alfonso López, en el edificio del MOPT, En Plaza Víquez.
 - Martes 15 de mayo. 5:00 pm. Se recorrieron las avenidas 3 y 5, así como la calle central. Ninguna de ellas posee una placa que consigne su nombre.
 - Miércoles 16 de mayo. 1:30 pm. Se habló por teléfono con Alfonso López, prometió enviar por correo electrónico la lista de odónimos de Heredia y Alajuela centro.

- 2:00 pm. Se recibió el archivo de Alfonso López con la información prometida.
- Sábado 19 de mayo. 2:00 pm. Las avenidas cuatro y diez no poseen placa alguna que designe sus nombres. Las calles 1, 3, 5 y 9 sí la poseen.
- Martes 29 de mayo. 2:25 pm. Se habló por teléfono con Eduardo Villalobos sobre el caso. Remitió a don Ricardo Martínez, director de la Casa de la Cultura de Heredia, para preguntarle por Erick Bogarín, Manuel Argüello y Pompilio Segura; también sugirió consultar el archivo municipal que está en el edificio de Correos de Heredia.
- Jueves 31 de mayo. 6:30 pm. Se asistió a la biblioteca pública de Heredia para intentar contactar en las tertulias que organizan a alguno de los historiadores nombrados por Eduardo Villalobos pero no había tertulia programada para este día.
- Lunes 4 de junio. 2:00 pm. Se consultó la Biblioteca Pública de Heredia. No se pudo extraer información alguna. Pompilio Segura se halla fuera del país; una bibliotecaria asegura que Manuel Argüello está en la biblioteca todos los jueves en la noche.
- Jueves 7 de junio, 8:00 pm. Se contactó a Manuel Argüello luego de la tertulia en la Biblioteca pública de Heredia; está encantado con la idea. Hablo con él la próxima semana.
- Lunes 11 de junio, 1:45 pm. Se habló por teléfono con Manuel Argüello y se concretó una reunión para este miércoles por la tarde en su casa de habitación.
- Miércoles 13 de junio, 2:15 pm. Reunión en casa de don Manuel Argüello.
- Jueves 5 de julio, 3:00 pm. Nueva reunión con don Manuel Argüello en su casa de habitación.
- Miércoles 5 de setiembre, 1:45 pm. Breve reunión con don Manuel Argüello para aclarar datos biográficos sobre William H. Taft (avenida 2).

